

Estimados párrocos de San Francisco y la Asunción.

Exmo. Sr Alcalde de Palma del Río.

*Sra. Presidenta del Consejo General de Hermandades y
Cofradías.*

Hermanos Mayores y Juntas de Gobierno de nuestras

Hermandades de penitencia y de gloria.

Amigo y estimado presentador.

*Cofrades y palmeños, hijos todos de nuestra venerada Madre y
Patrona María Stma. De Belén Coronada.*

BUENAS NOCHES.

He dedicado mi oración al pregón para hablar desde el corazón. Os pido perdón si éste no está a la altura que merece el evento que proclamamos (la pasión de Cristo), ni la audiencia a la que va dirigido (el pueblo cristiano y la gente de buena voluntad de un pueblo que me vio nacer, crecer y madurar como ser humano y como cristiano).

Nunca me atreví a soñar con que mi pueblo me hiciera tal honor. Yo lo asumo con responsabilidad pero también con mucho entusiasmo pues soy una persona que hoy ha de intentar no hablar en exceso de sí misma, que si encuentra algo de valor, lo quiere compartir con los demás, de hecho todos conocéis supongo mi faceta creativa y literaria. Esto no es otra cosa que la explosión de un espíritu que se desborda. De una persona que se siente rica

por no poseer más fortuna que a Dios, y lo demás adquiere sentido por medio de él.

Tengo que decir que algunas ideas expuestas aquí son extraídas de la ingente obra de Fernando Rielo, otras son de otras fuentes como el catecismo, pero creo que todas están tocadas por el sello de su procedencia que no es otra que del Espíritu Santo del cual Cristo prometió que nos llevaría a la verdad completa. Si acaso hubiera alguna idea expuesta aquí que no esté de acuerdo con lo que enseña nuestra Santa Madre Iglesia, habrá sido por ignorancia y no por dejadez o malicia.

Quisiera mantener el equilibrio necesario para decir las cosas que quiero decir, y mantener los pies en el suelo, es decir, la humildad que no es otra cosa que andar en la verdad, de uno mismo, en nuestra realidad mísera, finita y limitada, más no por eso deja de estar abierta al infinito, al inmarcesible Tesoro que es Dios mismo. Decir que todo cristiano tiene o debe tener algo o mucho de cofrade al igual que todo cofrade tiene o debe tener algo o mucho de cristiano.

Y quiero confiaros una cosa: las hermandades sois el humilde, pero glorioso y esperanzado presente, de una parte visible de la iglesia católica... ¿y sabéis por qué?: **porque confesáis públicamente a Cristo**. Son muchos los que se acercan a él gracias a vosotros. Y vosotros no adoctrináis, sólo presentáis de una forma bellísima los misterios de nuestra fe. Hoy más que

nunca está mi corazón con todas las hermandades por igual, pero creo que es de justicia decir que pertenezco a las hermandades del Cristo de las Aguas, de Nuestra Madre y Patrona y de Ceferino.

Mi gratitud hacia tantas personas que siempre han estado ahí, que de una forma u otra, me han dado lo mejor de sí mismos, pues todos tenemos un tesoro que compartir con los demás. Permítanme darle las gracias muy especialmente a Don Gabriel pues es una persona a la que estimo y aprecio por tantos años como lleva en nuestra parroquia de San Francisco, asistiendo al pueblo cristiano. A mis padres, como no, por darlo todo por mí y mis hermanos. Un saludo lleno de afecto hacia Inés, que debe estar por ahí abajo, y que tan acertadamente distinguió nuestro Obispo. Gracias, en definitiva, a todos los que formáis parte de mi vida, en mayor o menor grado, pues todos me enseñáis y aportáis algo, y por consiguiente, a todos os debo algo.

Mi gratitud a esta maravillosa banda que hoy nos acompaña en este día para mí tan especial, en el que tanta honra me habéis dado por el mero hecho de confiar en mí y encomendarme esta proclamación de la pasión de Cristo. He querido rodearme de amigos, de personas que me han demostrado su aprecio y estima con creces, entre ellos está Javier Ruiz, mi amable presentador en esta noche, Cesareo y María, que endulzaran la noche con un maravilloso tema, Limones que hará una saeta gitana, y estáis todos vosotros que tan generosamente y con tanto afecto me

acompañáis esta noche. Para mí es un honor que Belén esté hoy aquí presidiendo este acto, además de una alegría inmensa. José Antonio al que ya no veo como alcalde sino como amigo, y os digo la verdad; la buena persona no es la que profesa una ideología afín a la Iglesia, ni cosas por el estilo, la buena persona la delatan sus obras: “por sus frutos los conoceréis”, y lo digo de verdad, en la persona de nuestro alcalde veo a una buena persona. Gracias a nuestros dos párrocos que tanta honra me dan con su presencia y cercanía. Y quisiera decir que me he querido arropar de un gran amigo que es a su vez uno de los mejores guitarristas de acompañamiento de la historia del flamenco. Manuel de Palma al que llamo a este escenario.

SOLEÁ

Ya que no hay dádiva alguna
Que por ti no se derrame,
Como de las blancas nubes
El agua que, pura, nos sacia.

Dame valor en esta hora,
Para vencer el temor absurdo,
Que aparece cual ladrón,
Y que vilmente me amordaza.

Quiero decir con voz bien alta,
Que eres del alto Cielo la Reina,
De tus hijos el mayor orgullo,
Y del mundo, humilde estrella.

Ayúdame, Madre de Dios,
Donde es plena la pureza,
Me exprese tal cual soy
Cuando tu hijo me llena.

Quisiera parecerme a él,
Que por calles y plazuelas,
Iba diciendo a este mundo
Palabras de Vida Eterna.

Pronto estarán los pasos en la calle,
Ya trasminan azahar e incienso,
Labrando aromas de eternidades
Que vienen a nuestro encuentro.

Porque se acerca y ya viene
El Hijo del Dios Sagrado,
Y cerca, hermosa, su madre,
Estrella azul de cielos blancos.

Misterio hondo e insondable,
Que en un madero carcomido,
Está clavado por su inocencia
Quien cargó con mis delitos.

Y así, lento va surcando,
Con sus esquinas de nardos
Las calles de nuestros barrios
Que se visten cual estaño plateados;

Doy gracias a Dios por siempre,

A la Iglesia a la que amo,
A mis Padres a los que adoro
Y a vosotros, mis hermanos.

Que en éste día acompañáis
A éste humilde nazareno
Que quiere sacar a la calle
Al Dios que hizo el silencio.

Que lo que hoy proclamo
Salga de mi pobre oración,
Del susurro que nos habla
De las cosas del Amor,

Tan sólo pretendo confesar
Al que es dueño y Señor,
Sostén y aliento de mi vida,
Del que conozco su voz,

Quizás no te demos, Señor,
La gloria que tú mereces,
Quizás tampoco sepamos,
Rezarte bien para tenerte;

*

Pero mientras sea en esta vida,
Retazo de vida que siente,
No prometo siempre amarte,
Ni prometo no ofenderte.

*

Que éste amor que te tengo,
Y las ganas de agradarte,
Sean sobre ti flor blanca
Que a tus pies... vengo a brindarte.

<i>CESAREO Y MARÍA</i>

***DOMINGO DE RAMOS: HERMANDAD SALESIANA DE
NUESTRO PADRE JESÚS EN SU ENTRADA TRIUNFAL
EN JERUSALÉN, MARÍA SANTÍSIMA DE ESTRELLA, SAN
JUAN EVANGELISTA Y SAN JUAN BOSCO.***

Es la humildad humana la que conmueve el corazón de Dios. Le agrada tanto esta virtud que es vencido por ella. Porque Dios siendo Dios se esconde al calor de su intimidad trinitaria, al amparo de su humildad se cobija y desde ésta hay que buscarlo y entenderlo. Y si Dios es así, ¿quién es el hombre para presumir, enorgullecerse o creerse que puede algo sin su creador? El mundo ofrece, glorias y honores, poder y riquezas, pero todo esto es estiércol, pues el creador mismo se nos da si a todo renunciamos,

incluso a cosas legítimas pero que en un momento dado nos pueden estorbar para unirnos al Absoluto. Dios es el Tesoro escondido, para poseerlo hay que venderlo todo, pues ese es su precio.

<i>TARANTA</i>

Allá por tierra santa,

Y hace unos dos mil años,

El verbo entró en Jerusalén

Montado en un pobre asno.

Como toda gloria humana,

Que es transitoria y fugaz,

Lo aclamaban y bendecían,

Y adoraban su majestad.

¿Y quién quedó de esos

Cuando Poncio Pilatos salió

Preguntando: “A quien queréis que os suelte

A Jesús o al malhechor?”

El mismo pueblo que con palmas,
Lo recibió alfombrando calles,
Pediría, acobardado, la cruz,
Que derramara su Divina sangre.

Vanidad de gloria humana,
Y en la lengua que así alabe,
Con una sonrisa de muerte
Escoltada por mil puñales.

Y acompañando al redentor
Siempre va cerca su madre,
Nuestra señora de la Estrella
Cuya historia intentaré contarles.

El Hijo le dijo al Padre:

Yo me encarnaré entre ellos,
Me haré de ellos hermano,
Los amaré hasta el extremo,
Los llamaré amigos y amados.

Ya no tendrás motivo
Para justamente condenarlos,
Yo pagaré por sus culpas
Y les abriré un camino llano.

Seré para ellos, el Todo,
La vida que hay en su vida,
Vida eterna que es nuestra,
De la que ellos participan.

Dijo el Padre celestial
Qué buena cosa era esa,
Que aceptaba la propuesta
Por ser sólo caridad.

Entonces cogió un pensamiento,
Que era Eterno e Inmaculado,
Era de una humilde criatura
Más bella que el sol dorado.

Lo podría todo con la súplica,
Y sin pecado viviría,
Nacería Inmaculada
Y asunta al cielo sería.

Sería rosa escogida
Y salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores
Y también puerta del cielo.

Y cómo llamar a esta rosa,
De la cual él nacería,
Y no pensó mejor nombre
Que el nombre de María”

Por eso cuando vemos a Cristo,
Salir glorioso del Colegio Salesianos,
Mientras exulta de alegría
El mismo Don Bosco desde el cielo,

En nuestra Palma cristiana,
Y en el alma del palmeño,
Se enciende una luz humilde
Como de la estrella un destello.

Y vemos a la más hermosa,
Que con una presencia cercana,
Llamamos Virgen de la Estrella,
Que brilla, guía y salva.

***LUNES SANTO: HERMANDAD DE PENITENTES DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LAS AGUAS.***

Somos personas porque estamos constituidos y definidos por las Divinas Personas. La Trinidad, in-habitando al ser humano, lo hace persona humana, capaz de amar y aspirar a la Verdad, la Bondad, la Belleza, la Unidad... lo hace capaz de bien, de todo lo bueno, pues es persona porque Dios mismo lo constituye y lo define, pues no nos define sino lo más, el amor, nunca nos definirá una degradación de lo que somos, somos seres capaces de amar, de salir de nosotros mismos, y de unirnos a Dios ya en ésta vida. Y aunque nos define esa Presencia Constitutiva del Absoluto en nuestro espíritu, y ese es patrimonio de todo ser humano, Cristo con su venida al mundo, su pasión, muerte y resurrección, o sea, con la ofrenda perfecta que hace a Dios Padre,

eleva este patrimonio al orden santificante, patrimonio éste de los que tienen fe, de los bautizados.

<i>GRANAÍNA</i>

Proclamar la semana santa,
Para decirnos como vivo,
Tan sólo con la esperanza
De vivir y resucitar con Cristo.

En la cruz se consumó,
La salvación de la humanidad,
Que la vida mereciera la pena,
Y el hombre aprendiera a caminar.

Y todo es poco en verdad,
Para honrar tan divino evento,
El desvelo de los cofrades
Que se eleva como incienso.

El amor de quien les pone,
Bellas flores a su titular,
El que a la Virgen adhiere,
Unos claveles de eternidad.

El silencio de nuestra gente,
Los pies de aquel nazareno,
Que descalzos y tapados
Van acariciando el suelo.

Cristo nuestro de las Aguas,
Bendición del mundo entero,
Testigo y sostén de mi alma,
Tú sabes de mis desvelos.

Tú sabes que me muero
Por ser uno contigo,
Y que en mí hagáis morada
Y que halléis digno cobijo.

Mándame Señor al mundo,
Como el Padre a ti te envió,
Que no me alegre de otra cosa,
Que de ser hombre de Dios.

Así recordamos estos días
El mismo corazón del tiempo,
De la historia y de la vida,
Donde se unen tierra y cielo.

De ahí el salir a la calle,
Y el apoyar las cofradías,
¡¡Hay que decirle al mundo
Lo que amamos a María!!

Asistir así a la Eucaristía,
Como también a los oficios,
¡¡¡Con qué inmenso amor de madre,
La Iglesia espera a sus hijos!!!

Todo es bueno y todo es poco,
Para acompañar a nuestro Dios,
Así que ánimo, hermanos,
Que se acerca la Santa Pasión.

Meditemos el misterio,
Metámonos en sus llagas,
Acordémonos de los últimos
De esta humanidad tocada.

Esta es mi Semana Santa,
Humilde y modesta tal vez,
No puedo hablaros de cosas
Que se me escapan y no se.

Pero sí puedo hablar ahora
De lo que me ha tocado vivir,
De la experiencia de un cristiano
Como tantos que hay por ahí.

*

De mis inspiraciones mundanas,
Quisiera en verdad olvidarme,
Y centrarme en una vida
Que late en el silencio del aire.

Es una luz eterna,
Que no deja de alumbrarme,
Y alumbra de tal manera
Que lo demás, de poco vale.

***MARTES SANTO: HERMANDAD DEL SEÑOR ORANDO
EN EL HUERTO, NUESTRO PADRE JESÚS CAUTIVO, Y
MARÍA SANTÍSIMA DE PALMA Y ESPERANZA.***

Nuestra fe nos ha de llevar a amar a todo el género humano, con un corazón universal. A amar desde lo más cercano a lo más lejano. Pero cuando veamos que nuestra fe nos lleva a hacer acepción de personas, cuando veamos que nos lleva a odiar o tener por adversarios a otras personas ya sean de distintas religiones o tendencias políticas, podemos estar seguros de que estamos equivocando el rumbo, y que nuestra fe, tesoro precioso, la hemos convertido en una vil ideología, que nos ha hecho intolerantes y apartado de la verdad, esto es, del amor.

<p><i>MINERA</i></p>

Y en aquel huerto de agonía
Siendo divina persona
Tú sabías lo que te esperaba,
Pues había llegado tu hora.

Tú sabías lo que te dolería
Ese desgarro final.
Un dolor eterno e insondable,
Un dolor infinito y letal.

Definitivamente redentor
De una humanidad herida
Y en la hora de tu último “SÍ”
Gotas de sangre caían.

Pero el Padre te miró
Y el ángel de tu consuelo
Contigo esa hora veló
En la tierra y en el cielo.

Quizás para susurrarte,
Que ibas a traer a la vida,
A una humanidad menesterosa
Por amor eterno conmovida.

Y el Señor que fue cautivo,
Y contado por malhechor,
El que vino a hablarnos
Del Don supremo de Dios.

El que era Amor puro,
Y el amor era su mandato,
Su razón de ser, su existencia,
Y el motivo de sus actos.

La Inocencia encarnada,
En un hombre y Dios eterno,
Ahora llevaban cobardes,
Camino de cruz de hielo.

Dios mío, ¿por qué el mundo,
Te ha aborrecido tanto,
Tú que aceptaste la cruz
Tan sólo para salvarlo?

¿Por qué el mundo no te acepta,
Y prefiere las tinieblas del error,
Y a nosotros, a dónde nos llevas?
Dios mío, tú nuestro único Señor.

Os llevo a donde llevé a MARÍA,
A los pies de la santa cruz,
Una espada atravesó su alma,
Y no hubo queja, tan sólo luz.

Y después la llevé al cielo,
Porque así lo quise yo,
Así que acordaos de ella,
Los que meditéis mi pasión.

**

Señora de Palma y Esperanza,
Que sientes como tuyos,
A los hijos de éste pueblo
Que habitamos con orgullo.

Ella sabía que su hijo,
Era el Divino Maestro,
Y anticipó la Gloria infinita,
Con su Infinito Silencio.

María es música y arpa,
Es consuelo y es pasión,
Es espíritu puro y alma santa,
Y Madre del Redentor.

***MIÉRCOLES SANTO: HERMANDAD DEL SANTÍSIMO
CRISTO DE LA SALUD Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA
CONCEPCIÓN.***

La salud es un don, una armonía en el ser humano que no se puede comprar, pero sí se puede suplicar, y promover y esperar, y lo más grande, se puede ofrecer cuando nos falta, ese dolor, y paciencia casi heroica que le tenemos que echar a la vida ante la presencia siempre indeseable de la enfermedad. Pero Cristo sabe convertir lo malo en bueno, y de nuestras enfermedades sacar méritos, de nuestra humillación gloria y de nuestros desvelos paz inmensa y confiada. ¡Qué maravilloso sería que nunca nos faltara la salud, y si nos falta algún día podamos recuperarla, esa es mi súplica para todos, pero... si algún día nos faltara y no hubiera posibilidad de tenerla de nuevo en plenitud,¡¡¡ qué milagro y

gracia sería el convivir con la enfermedad como los amigos más íntimos de Dios convivieron con sus pruebas!!! Os confesaré una cosa. Un día le dije a Padre Paco, a nuestro Don Francisco, que ya que sufría por mi enfermedad me hubiera gustado sufrir por Cristo, por causa del Amor de Dios... él sutil y sabiamente me respondió; Pero tú se lo puedes ofrecer, Padre mío. Voy entendiendo poco a poco lo que significa eso. Pero es importante decir que todo es don e iniciativa de Dios. Que nosotros sin él no somos ni podemos nada. Que él escribe en el libro de nuestra vida, casi siempre sobre renglones torcidos, nuestra historia, nuestra salvación es un don gratuito, pero es necesario aceptarlo de manera que Dios necesita de nuestro SÍ como necesitó el de María.

MINERA 2

Mirar al Cristo de la salud,

Es mirar a cada ser humano.

En especial los que más sufren,

Los más pobres y humillados.

Él se llamó a sí mismo médico,

Y a nosotros nos llamó enfermos,

Y nos dijo que vayamos a él,

Que nos daría el consuelo.

En esas huertas palmeñas

De húmedos naranjales

Donde se ha hecho historia y ciencia,

De esas tierras fértiles e inundables,

Donde muchos palmeños han vivido

Al cobijo de sus padres,
Allí una humilde ermita,
Cobija la luz más grande.

La luz que luce en este mundo

Y en el alto cielo abrasa,
Y en esa ermita chiquita,
Cabe aún una Santa,

Y no una Santa cualquiera,
Que es la madre de Dios,
Nuestra señora María Santísima
Y su nombre es Concepción.

¿Quién no se siente atraído
Por el bien supremo del Amor
Y éste en grado de plenitud
Manifestado en el redentor?

Se trata de un amor,
Que no se queda en las palabras,
Es de tal grado que trasciende
Lomas, valles y montañas.

Es un amor más grande
Que las estrellas y la luna,
Es tan hermoso y elevado,
Que consuela en la amargura.

Pensar en el nos ennoblece,
Sentirlo nos vivifica,
Practicarlo nos eleva,
Vivirlo nos santifica.

María Santísima de la Concepción,
Que sin mancha concebiste,
Hoy miras a tu Hijo
Con amor inmenso y humilde.

Por que tus entrañas alumbraron,
Al Santísimo Cristo de la Salud,
El único capaz de salvarnos
Y de aliviar nuestra Cruz.

***JUEVES SANTO: REAL E ILUSTRE HERMANDAD DE
SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN, MARÍA
SANTÍSIMA DE LOS DOLORES, SANTA MARÍA
MAGDALENA Y SAN JUAN EVANGELISTA.***

En este Jueves Santo, día del amor fraterno y del sacerdocio, nos conmoveremos ante un Dios hecho hombre, ante un inocente hecho pecado, ante una luz infinita que nadie puede apagar aunque a muchos nos puede cegar. Y la máxima expresión de amor fraterno la tenemos en un crucificado hecho ignominia por amor al género humano al que estaba redimiendo y por el que estaba siendo ostia viva e Inmaculada, y única capaz de saciar la justicia divina. Pero aquí nos puede surgir una pregunta; ¿Por qué la justicia del Padre pasaba por la cruz del Hijo? ¿Es acaso Dios cruel, no podría haberlo evitado? Y la respuesta que puede a su vez surgir es que... **EL HIJO QUISO LA CRUZ.**

<p><i>FARRUCA</i></p>

Cuando me acerco a mi Dios,
Limpíamente consagrado,
El palpito de mis miedos
Y el susurro de mis llantos...

Parece como si fueran
Lo mismo de azul y de claro
Que un cielo en primavera
Por cientos de aves surcado.

El dolor que me quema
Constante y despiadado,
Parece como si fuera
A la luz de Cristo amado;

Como un gemido de vela
Como el silbido de un paso,
Que amablemente se acerca
Para velar el descanso...

Parece que Dios me espera,
Eternamente cansado,
A ver si yo soy en risas
Lo mismo que soy en llantos,

Sabiendo que quien espera
Para robarme un abrazo,
Es Padre, amor que vela,
Y así... vivo soñando.

Como el amable consejo
Acogido entre mis manos,
Como el oído que habla
Cuando te escuchan hablando,

Sorprendido en tu presencia
Como el mozo enamorado
Que va a rondar a su reja,
A una flor de veinte años.

En lo más íntimo de mí,
Como el que vive esperando,
Una brisa de nostalgia
Y un hogar de aroma y nardo,

Y así te digo: “te quiero”,
Y me respondes callando.
Como si escucharas el sueño,
Como si palparas el llanto,

Como si frente a mí estuviera
Presente, vivo y velando,
La misma Luz que, Infinita,
Me sostiene con su canto.

María santísima de Los Dolores,
Dígale a su hijo una cosa,
Dile que queremos amarlo,
A pesar de nuestra historia.

Y que en la hora suprema
De su expiración divina,
Nos conceda morir al pecado
Y vivir con él la Vida.

***VIERNES SANTO (MADRUGÁ): MUY ILUSTRE Y
PONTIFICIA HERMANDAD DE NUESTRO PADRE JESÚS
NAZARENO, MARÍA SANTÍSIMA DE LA PIEDAD, Y SAN
JUAN EVANGELISTA.***

Aunque tengo mis vivencias de niñez, y soy bautizado en la parroquia de san Francisco nueve días después de nacer, un veintiséis de Marzo, y en la misma parroquia hice mi primera comunión, no fue hasta la juventud de los veinte y tantos cuando me acordé de él. Y ahora, cada vez que me acuerdo de nuestro Señor, me entra un escalofrío de pensar el camino que me brindó. Que no es sino el camino que a todo cristiano nos ofrece; la cruz. Cargar la cruz, llegar al calvario y ponerla humildemente a los pies de la suya, y sobre todo, llevarla con amor, con espíritu de servicio y un recogimiento que nos ayude a vivir en salida de nosotros mismos y orientados a ese Dios que late en el corazón de cada hombre, de cada ser humano que vive en este mundo a veces amable, a veces trágico, pero que siempre merece la pena; la vida es buena, es un don maravilloso, y aunque a veces toque echarle paciencia, no debemos de olvidar que es una oportunidad maravillosa de merecer, aunque sólo sea de grado, a un Dios que murió por sus hijos.

SIGUIRILLA

Un camino muy difícil,
De eterna y dura pasión
De pruebas, inviernos y fríos,
Que hielan el corazón

Pero es un camino que acaba,
En la gloria de nuestro Señor,
Es la puerta del cielo tan estrecha,
Que no cabemos sin humillación.

Ahora que el pueblo se enciende
De cirios y lirios blancos,
La luna brilla más fuerte
Y las estrellas van llorando.

La noche se apaga un poquito
Para que luzca la Luz Increada,
Los nazarenos despacito
Y en silencio se desplazan.

Por no molestar ni al aire,
Que baja de la montaña,
Para consuelo de los pétalos
De aroma de rosas grana.

Un suave olor a incienso
Nos eleva nuestra alma,
Mientras el azahar sostiene
Un canto de mil palabras.

Dios mío no permitas nunca
Que me separe de ti por momentos,
Haz más bien que crezca
Este pobre amor que te tengo...

Que crezca hasta poseerte,
Como ojos que del cielo,
Enamorados miran fijos,
Las Glorias de un Dios Eterno.

Pues todo tiene valor,
El sudor del costalero
Los desvelos del hermano mayor
El silencio del nazareno...

El que con tanto cariño
Limpia metales dorados,
El que prepara las ropas
El que contempla los pasos...

¿Quién pudiera tocarte, Señor,
Al menos con la intención?
¿Quién pudiera complacer
Al Padre que nos creó?

Y el corazón de María,
Que es todo caridad,
Arde en llamas inmensas,
De la más inmensa piedad.

Piedad por un hijo que la hace
Madre del género humano,
Piedad porque su corazón es fuego
Y de Amor de Dios es traspasado.

***VIERNES SANTO: HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO
Y MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES.***

No son pocas las personas en el mundo, que viven muertas esperando el milagro. Sabido es que lo ofrecen todo a Dios; como sabido es que algún día serán consoladas. Pero ahora; ¿quién las consuela?

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque vuestro es el reino de los cielos.

Los que no poseen nada, ningún humano consuelo, no tienen motivos objetivos y humanos para dar gracias a Dios, y a pesar de todo las dan. Agradecen a Dios que en su dolor les de algo que ofrendarle. Les agradecen a Dios una vida que si volvieran a vivirla sería otra vez para consagrarla a un Cristo del que viven enamorados, y esperando su visita. Su recompensa será grande... El Reino de los cielos.

Porque las Bienaventuranzas son la promesa de una vida, de una resurrección, después de todas las muertes posibles.

Después de la falta de consuelo, El Reino de Dios. Después de morir a nosotros mismos, la visión de Dios. Después de trabajar y desgastarnos en las cosas de Dios, ser llamados Hijos. Después de sufrir por Dios, una gran recompensa en los cielos.

Morir a nosotros, por amor a él; vivir para él... tiene una consecuencia... aunque de grado, vivir la vida eterna ya en esta vida. PORQUE LA VIDA ETERNA ES LA VIDA DE DIOS.

<i>MALAGUEÑA</i>

Cuando el Señor muere en la cruz,

Esa cruz del dolor inmenso,

Cuando cesan de cantar los pájaros

Porque se está oscureciendo el cielo;

En aquella hora triste y falaz,

Cuando dormían los luceros,

Y la luna cantaba penas,

A la música del aguacero.

Fue entonces cuando un hombre,
Escapó valiente de su silencio,
Y rompió a gritar con sus obras
Que el que ha muerto es el Eterno.

Salió de su clandestinidad,
Y se vio libre del miedo,
Y tuvo el valor de sepultar
El cuerpo del nazareno.

Y ese que pareciera cobarde,
Cuando llegó, impasible, el momento,
Salió de su comodidad y con coraje,
Cumplió una misión del cielo.

Así somos todos un poco,
Como José de Arimatea,
Todos vivimos tranquilos,
Hasta que Dios nos zarandea.

Con la fuerza del mayor amor,
Y con los timbres de una llamada,
Divina y hermosa a la vez
Que vendrá a complicarnos la jornada.

Pero bendita y santa complicación,
Despertar de un sueño de muertos,
Para darnos el señor la misión,
De anunciar el Reino de los Cielos.

Y así se pasea el sepulcro,
Del mismo Señor del cielo,
Y las estrellas visten un luto,
Que acaricia el corazón del pueblo.

¡Cuánto amor de veras contenido,

Y cuanto silencio en la calle!

¡Cuánta pena y cuánto dolor,

Aliviados por el amor del Padre!

Ante el Señor presente y yacente,

Todo es tristeza e inseguridad,

Menos esa voz que nos dice,

Que muy pronto resucitará.

Esperar contra toda esperanza,

Es cosa de los que tienen fe,

De nuestro padre Abraham y de tantos,

Cuyo mérito estuvo en creer.

**

Y así, como nadie, es María,

La joven de Nazaret,

Su vida entera fue la Vida

Y un continuo acto de fe.

¿Y por qué la llamamos Corredentora,
Donde estuvo su mayor luz?
Quizás fuera la única que sabía,
A quien estaban clavando en la Cruz.

BANDA

***DOMINGO DE RESURRECCIÓN: HERMANDAD DEL
SEÑOR RESUCITADO, NUESTRA MADRE Y SEÑORA DE
LA AURORA Y SANTÍSIMO ROSARIO DE NUESTRA
SEÑORA EN SUS MISTERIOS GLORIOSOS.***

Cristo, camino verdad y vida, no puede quedarse en mostrarnos sólo el camino del cielo, nos quiere mostrar también el cielo, y la gloria del Padre, que junto al Hijo y al Espíritu Santo, y siendo Vida y Verdad, se da a la criatura que como Cristo y como dice san Pablo, “yo estoy crucificado para el mundo y el mundo para mí”. Y eso tiene una consecuencia, resucitar para Dios, vivir una vida eterna, ya de grado en la presente. De modo que la vida mística se presenta con una doble cara. Dolor, desgarró y desapego, morir a nosotros mismos y al mundo, y por otro lado, resucitar, un vivir para Dios en un desposorio místico que se va dando de modo gradual y en todo cristiano que lo es de verdad.

TIENTOS

Porque es muy corta esta vida,
Para perderse en quimeras,
La vida es para aprovecharla
En unirse a Dios en ella.

La vida que se nos da,
Sería absurdo que fuera
Un fin por ella misma
Sin la otra... Vida Eterna.

“Caminad mientras tenéis luz”,
Dijo una vez el Mesías,
Porque la muerte acecha al hombre,
Y los méritos se hacen en vida...

Por eso, amigos, hoy quisiera,
Animar a vivir para Dios,
Pues el servicio es ofrenda
Y la ofrenda es oración.

Y desde él todo adquiere,
Sentido y también razón,
Hasta el sufrimiento escondido
Y llevado con honor.

No nos podemos conformar
Con una vida de Dios a medias,
Vivámosla con los ojos
Puestos en la Absoluta Inocencia.

Pues si en el camino quedamos,
Siempre nos quedará el consuelo,
De haber vivido con entusiasmo,
Y el corazón en el cielo.

Pues hemos de esperar la gracia,
Que Dios nos da cada día,
Así la lluvia temprana,
Como también la tardía.

Ser humilde es ser justo,
Y también es ser veraz,
Ser humilde es ser finito,
Con un balcón de vista tal,

Que nos muestra el infinito,
Y nos abre a la inmensidad,
Que el ser humano no es nada
Porque el Todo, es Todo y más.

Y al resucitar el señor,
Nos da la vida de Dios,
Que junto a él tenemos
En un éxtasis de amor.

Es como aurora temprana,
Que viene cual nuestro Dios,
Humilde, hermosa y soberana
Triunfo del mayor dolor.

Porque hace unos tres días,
Estaba clavado en la cruz,
Y nuestra señora de la Aurora
Estaba aguardando aún.

Ahora todo es distinto,
Ahora todo es de luz,
Ha resucitado Cristo,
Y la Gloria es de Jesús.

HERMANDADES DE GLORIA

CRISTO ES EL MODELO

Todos tenemos un sentido de perfección, una tendencia hacia esa perfección a la que debe caminar todo ser humano pues las cosas no son ni deben ser de cualquier manera. Nuestras relaciones no son ni queremos que sean de cualquier manera, ni este pregón, por ejemplo, puedo aceptar de que sea de cualquier forma, hay un sentido de perfección que me empuja a hacerlo lo mejor que pueda, como lo hay en todo hombre. Y el modelo de esa perfección, es Cristo. Y nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. En la Cruz se manifiesta el Amor Absoluto y entregado, pues Cristo es el Redentor y el que con el culto perfecto que tributa al Padre, nos abre un camino de corredención, y nos hace capaces hacer méritos.

<i>SOLEÁ</i>

Si tú no fueras en mí
La Vida que hay en mi vida,
Si no fueras en mi pobre ser
El Ser que en mi pecho habita.

¿Cómo iba a ser capaz de amar,
Al margen de mis intereses;
Y de abatir mi orgullo y mirar
Otro corazón doliente?

¿Cómo salir de mí pudiera,
Aunque sea por momentos?
Si tú no fueras en mí
Lo que en mí hay de eterno?;

Tu Realidad Trinitaria,
Nos recuerda que la Unidad
Es la relación perfecta,
Que debemos imitar.

Y que nuestra relación imperfecta
Ha de estar así orientada,
A ser unidad mística
De la Divina Unidad Trinitaria.

***HERMANDAD DE NUESTRA MADRE Y PATRONA MARÍA
SANTÍSIMA DE BELÉN CORONADA.***

Pues sí madre, mi queridísima Virgen de Belén, a ti todo lo confié en aquella tarde de Mayo. Tú eres testigo de mis penas, de mis deseos más nobles, de mis proyectos con el Señor. Tú eres testigo de mis lágrimas y estoy convencido que cuando llegue mi hora tú serás mi defensa. Por eso nuestra Santa Madre Iglesia, a la que tanto amo, no se equivoca cuando dice que eres salud de los enfermos, refugio de los pecadores y consoladora de los

afligidos... eres el todo de los que no tienen nada, eres la nada que modeló en su vientre al todo y que, a fuerza de caridad y humildad, le diste digno cobijo, porque así lo dispuso el Padre.

<i>TARANTO</i>

Qué más decir de María,
Sin Mácula ni sombra alguna,
¿No es ella sin pretenderlo,
Más bella que la misma luna?

¿No es la estrella que guía
Por senderos de ternura,
Hasta llevarnos a Cristo
De la forma más segura?

María de Nazaret eres,
La más linda criatura,
La más perfecta de todas,
La más santa y la más pura.

Eres la única digna,
De albergar a Cristo en tu seno,
El mundo para recibirlo
Te estaba esperando primero.

Como se esperan las nubes
Al llegar la primavera,
Que engendraran el agua,
Que calme la sed la tierra.

Te da paciencia en la prueba,
Y fe en la tribulación,
Te da esperanza en la guerra
Que libra tu corazón.

Aquí en Palma del Río
En este bello mes de Marzo
Quisiera decir de un pueblo
Que es en esencia Cristiano.

En mi Palma del Río cristiana
Hay dos hermosas parroquias,
A una la adorna una torre,
Que se alza hasta la gloria.

A la otra un campanario
Y un monasterio adosado,
Las dos siguen hermosas
Con el paso de los años.

Son morada de Dios,
Que se ha hecho en este pueblo,
Para esperar a las personas
Con correas de silencio.

Y ese Señor infinito,
Susurra a nuestro corazón maltrecho,
A fin de restaurar la vida
Donde sólo había desprecio.

Y si alguno quiere visitar
A nuestra madre en su ermita,
Si hubiera alguien que dude
Que nuestra vida es su vida.

Si hubiera alguien que a ella
Quisiera pedirle también,
Puede hallar Coronada
A María Santísima de Belén.

ASOCIACIÓN MARÍA AUXILIADORA

Pues sí María, eres auxilio de los cristianos, porque estoy convencido de que los verdaderos cristianos invocan a María. Yo no voy a entrar en cuestiones que me sobrepasan pero... ¿qué hijo

no se acuerda de su madre? Por eso creo firmemente que todo el que ostenta libre y sanamente el nombre de cristiano, pide auxilio a tan buena madre, la cual no se olvida de ninguno de sus hijos. ¡Qué paz tan inmensa supone una santa devoción a la virgen María, auxilio de los cristianos! Advocación dada a la iglesia por san Juan Bosco. Pues sí, confieso que amo a Dios, por sí mismo y en su eterno misterio, e insondable silencio... pero también lo amo en sus santos, en su séquito celestial, en sus hijos aquí en el mundo, en los que dan testimonio de Jesús... aunque reconozco que el Señor me llama a salir de su tienda y anunciarlo donde quizás no llegue su fragancia si alguien no la lleva.

***REAL HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA
CABEZA DE PALMA DEL RÍO.***

Varias veces he visitado el cerro del cabezo con mis padres. Ellos enamorados de aquella sierra que tan digno cobijo da a nuestra Celestial Reina, y de la magia y encanto que rodea cuanto sucede alrededor de ella.

Yo fui con ilusión a ver a nuestra madre pero sucedía que por aquella época me encontraba muy mal. Muchos de vosotros sabréis que con veinte años fui diagnosticado de una enfermedad muy fea de nombrar, una enfermedad mental. El caso como digo es que lo he pasado muy mal. Tanto que apenas tenía empatía o capacidad para ponerme en lugar de otros, estaba inmerso en el

dolor y encerrado en mí mismo. Pero puedo afirmar que vine cargado de esperanza del cerro del cabezo.

El caso es que a mis cuarenta y un años, que cumpla hoy, me gustaría dar un mensaje de amor a la vida. Porque la vida es un regalo de Dios. Un don maravilloso que siempre, siempre, siempre merece la pena. La vida humana es un milagro del Creador que en un éxtasis de amor y queriendo compartir su infinita Felicidad, creó a un ser consciente de sí mismo, de los demás y de Dios. Pero el Padre Celestial, para poder modelarnos a su antojo necesita un “Sí” como una catedral por parte de nosotros, un sí como el de María. Somos más importantes para él de lo que creemos, lo dice San Pablo, hemos sido comprados por un precio altísimo, la sangre de Cristo.

<i>SAETA</i>

HERMANDAD DE CEFERINO GIMÉNEZ MAYA.

Y mis últimas palabras, en este día tan especial para mí, quiero dedicarlas a un pueblo, que ocupa un lugar privilegiado en mi corazón. Porque para mí son el ejemplo y prototipo de la humilde condición. Para mí son los que cierran un ciclo con su humildad, su modestia y su no darle importancia a las cosas que tanta le da esta sociedad a veces contradictoria. Para mí es un pueblo especial en la medida en que no entre en un juego de consumismo

y vanidad. Cuando caí ahí estaban muchos calés ofreciéndome su amistad, su ser igual a mí, su estar a mi altura, pues yo me sentía el último, pero habían muchos últimos conmigo, que dulcemente me acompañaban, porque tenían los pies en el suelo. Ellos saben a qué sabe la marginación, la humillación, el rechazo... pero también saben mejor que nadie lo que significa la palabra amigo, compañero e igual. Pues por ellos va este pregón, por los que se hacen últimos, por los que no entran en un juego de vanidad y presunción, por los que son libres pues han sufrido tanto que ya no les importa el qué dirán, ni el qué pensarán... son libres para amar y servir a Dios.

Ç

<i>ALEGRÍAS EN RE DESPACITO</i>
--

Dios mío y de todos las personas
Que pasaron, viven y vivirán en este mundo,
También de las que nunca alumbraron,
Porque no les dejó nuestro orgullo...

Todos tenemos derecho
A vivir y también a errar,
Aunque tengamos minusvalía
O algún cromosoma de más,

Todos tenemos derecho,
A ser y también a amar,
A luchar por nuestra vida,
Y por nuestra felicidad...

Todos tenemos derecho
A otra oportunidad,
Que nos recate del abismo
Y que nos de la libertad

Y decir de nuestro pueblo,
Es decir Semana Santa,
¡¡Viva Cristo, Rey del Universo,
Y Viva la luz Inmaculada!!

¡¡Viva el Dios de la Vida,
Que alumbra con poderío,
Viva su Madre Bendita
Y viva Palma del Río!!!